

Programa

MARTES 5 DE MAYO

19:30 h.: **Presentación**

Prof. Dr. D. Gregorio Peces-Barba, Excmo. y Mgco. Rector de la Universidad Carlos III.
Prof. Dr. D. Carlos Fernández Liesa, Director de la Residencia de Estudiantes "Fernando de los Ríos".
Doménech Ruiz-Devesa, Portavoz de la Asociación Pablo Iglesias.

19:45 h.: **"Góngora y el 27"**

D. Francisco Javier Díez de Revenga, Catedrático de Literatura Española de la Universidad de Murcia.

20:15 h.: **Voz grabada de Gerardo Diego**

Comentando el homenaje a Góngora, en Sevilla, en 1927.
Presentación a cargo de Dña. Elena Diego.

20:30 h.: **Lectura poética** a cargo de los alumnos.

MIÉRCOLES 6 DE MAYO

19:30.: **Mesa Redonda:**

Modera Pedro González Perea, Secretario Asociación Pablo Iglesias.

"Vicente Aleixandre"

Dña. Monserrat Iglesias, Profesora Ayudante de la Universidad Carlos III.

"Federico García-Lorca"

Dña. Clementa Millán, Profesora Titular de Literatura Española de la U.N.E.D.

"Dámaso Alonso"

D. Rafael Morales, Poeta y Profesor de la Universidad Complutense.

21:00 h.: **Lectura poética** a cargo de los alumnos.



Residencia de Estudiantes
"Fernando de los Ríos"



ASOCIACIÓN PABLO IGLESIAS



ASOCIACIÓN
Gerardo
Diego
CON EL PATROCINIO
DE MURCIA

Fundación Universitaria Española



VOCES DEL 27 EN EL 98

I Centenario de Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso
y Federico García Lorca

Días 5 y 6 de mayo de 1998
en la Residencia de Estudiantes "Fernando de los Ríos"



Con la organización de estas jornadas pretendemos ofrecer una visión amena y atractiva del Grupo Poético del 27. Al celebrar este año el centenario de Aleixandre, Dámaso y Lorca, nos ha parecido imprescindible realizar este ciclo poético que, por otro lado, representa una novedad en el marco de las actividades culturales de la Residencia de Estudiantes "Fernando de los Ríos".

Consideramos oportuno acercar esta generación al público en general y a los universitarios en particular. Una generación, la del 27, que supuso la más alta cumbre de la Literatura Española desde el Siglo de Oro.

Recordamos a estos poetas por su poesía libre que navegó entre lo intelectual y lo sentimental, el hermetismo y la claridad.

¿Qué era el 27? Tradición y Renovación, que se plasmó en una poesía de corte tradicional (no olvidemos su amor hacia los Clásicos), combinada con las corrientes europeas más vanguardistas: Surrealismo, Dadaísmo y Creacionismo entre otras.

En resumen, una poesía humana y apasionada que tuvo su bautismo histórico en el homenaje a Góngora en Sevilla, 1997.

"¿Aquél momento ya es leyenda?" Sí, contestamos a Guillén, y por eso os emplazamos a conmemorarles los días 5 y 6 de mayo en la Residencia de Estudiantes "Fernando de los Ríos".

Alicia Diego
Residente

¿Generación, Grupo? El nombre no tiene mayor importancia. En cambio sí que la tiene la amistad nunca renegada o rota de los poetas. Y digo poetas porque la poesía da el tono, y los otros géneros literarios, durante los años decisivos en los que se fragua y consolida el grupo amistoso, se deja influir del fervor poético. No voy a defender una vez más el título de grupo que siempre servirá para denominar a un mutuo quehacer de escritores o artistas que se sienten hermanados durante diez o quince años. La palabra Generación es más ambiciosa e implica otras condiciones de muy difícil delimitación.

Creo que los sobrevivientes del 27 - o del 25 como prefieren decir otros - lo mejor que podemos hacer, y sólo nosotros poseemos los datos y recuerdos para ello, es recordar y datar. Dejemos el juicio a los críticos, profesores y aficionados o profesionales de la lectura meditada, sin que por ello tengamos la fuerza de callarnos al considerar nuestra propia colectiva o individualizada obra. La primera observación que tengo que notar - y no soy el primero en decirla - es la aparición por parejas de amigos, que se van a extender por espacio de unos doce años hasta que se unen en el grupo total y moderadamente exclusivo. Creo que los más madrugadores fuimos Juan Larrea y yo que nos conocimos en Bilbao. Universidad de Deusto, en el otoño de 1912. Coincidimos en alguna clase pero nuestra amistad no se estrechó y coloreó de ilusiones poéticas y literarias hasta dos años después. Otra pareja temprana fue la de Salinas y Guillén. Yo conocí a Salinas en 1917 pero creo que para entonces él y Jorge ya eran amigos. A Lorca le vi por vez primera en 1918, pero apenas él y yo nos enteramos. Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre trabaron no menos indestructible amistad hacia la misma fecha. Prados y Altoaguirre, muy jóvenes, sobre todo Manolo, irrumpen en la poesía desde su Málaga y arman un maravilloso tinglado de revistas y ediciones de libros que personalmente compone, tira y regenta el benjamín. Cernuda asiste a la clase de Salinas en Sevilla pero es el más volcado a la soledad. Empieza y termina publicaciones y amistades con los dos malagueños. En Méjico -1950- estaba estrechamente unido a Altoaguirre con una intimidad ejemplar en la que pude colarme por una brecha con gran contentamiento mío y creo que suyo. Entremedias, había sido unos años amigo de Fernando Villalón. Alberti en su primera etapa de pintor conoció a varios de nosotros pero su amistad con su "primo" fue más tarde cuando se consumó. Doy fe de que ya existía firme en 1925. El matiz que la diferencia de todas las de nuestras parejas era que fueron los partidarios respectivos de los andaluces los que más contribuyeron a unirlos bajo el signo de la competencia, como si se tratase de toreros. Muchos veían y aún siguen viendo en el recuerdo o en la historia real a Rafael y Federico como el Joselito y el Belmonte de la Poesía.

Quedan fuera otros excéntricos, más alejados normal o absolutamente por motivos más que nada geográficos o por tardanza en publicar libros bien significativos, de los espadas del mano a mano que íbamos afianzándonos en construir sin darnos cuenta un grupo poético. En un estudio de generación hay que tenerlos en cuenta, a algunos con altísima consideración. En una crónica de grupo, sencillamente no formaban parte de él en 1927.

Esta fecha es a mi juicio más central y más exacta y simbólica que la de 1925, por otros propuesta. Fue el viaje a Sevilla en los primeros días de diciembre de dicho año, el del centenario de Góngora, el que definitivamente fijó la fecha aproximada, porque hubo ausentes y otros presentes entre el público o en la tribuna, estos últimos menos poetas o centrados en el espíritu del grupo. Terminó de constituirse, ya con carácter incipientemente histórico, con mi antología *Poesía Española 1915-1931* aparecida en 1932. La nómina la propuse yo a todos los incluidos solicitando aprobaciones, y pensando más bien en lo que sabía era el gusto de todos que en el mío particular, puesto que yo era también un tanto excéntrico, aunque todos los críticos e historiadores se empeñen en considerarme centro y lazo de la unión, lo que sólo hasta cierto punto y más que nada como organizador y peleador era cierto. Piénsese que sin mí no habría figurado Juan Larrea, de alta y original calidad y positiva influencia en otros a partir de la publicación de sus poemas en mi revista *Carmen*.

En todo caso hay que tener particular cuenta con la historia ulterior de todos los poetas del grupo a partir sobre todo de 1930 y más tarde de 1939. Nuestro grupo no se deshace sino que se fragmenta con el destino, voluntario o casual, y con la incorporación espiritual y poética de otros poetas que antes de esas fechas no se habían definido ni habían escrito su obra fundamental. Por ello, a la altura temporal de 1939 y más tarde hacia 1950, por lo menos, el grupo ideal, ya que no real por los destinos particulares de cada uno, se ensancha y la pasión crece y enriquece la poesía de la generación cronológica. Pero esto ya es historia -y presencia todavía actuante- de la que no es posible dar cuenta en este panorama de urgencia.

Gerardo Diego (17 de mayo 1977)

Dámaso

Ponencia sobre Dámaso Alonso
 pronunciada el día 6 de
 mayo de 1998 en la
 Residencia de Estudiantes
 «Fernando de los Ríos»
 de la Universidad
 Carlos III. Getafe.
Rafael Morales

- Como del famoso Dámaso Alonso poeta, lingüista y filólogo se sabe mucho y está dicho casi todo, yo quiero recordar esta noche ^{aproximadamente} al Dámaso Alonso sencillamente humano del que fui alumno y siempre buen amigo.



- Uno de los mejores amigos ^{1912/11/16} de Dámaso Alonso - quizá 2 el mejor y más antiguo - y Vicente Aleixandre, recordaba a éste en su libro Los encuentros (1958) tal como, al parecer era, cuando, muy jóvenes todavía, se conocieron en julio de 1917, durante un verano en Las Navas del Marqués:

« Me parece que le estoy viendo - escribe en 1958 Aleixandre - Dieciocho años graves; estatura media, tez tirante de faz gordezuela, gafas de brillo redondo y detrás unos

ojos grandes, levemente 3
abultados. >>

También a mí me parece
que le estoy viendo, igual,
pero ya más redondito y
calvo, cuando él tenía cua-
rentaitantos años y yo tan
sólo veintimvipocos. Le recuerdo
frente a la pizarra del aula,
vestido de oscuro sobre la
Taxi profesoral.

Curso por arriba o por
abajo, éramos sus alumnos
algunos poetas incipientes:
Carlos Bousoño, Eugenio de
Nora, José María Valverde y

yo entre otros ^{que nos ha} ~~nos~~ des- ^{1921/12/15} 4
dibujados ~~por~~ el tiempo,
y también un futuro y
prestigioso filólogo, Fernando
Lázaro Carreter, que, como
nuestro común e inolvidable
maestro, había de llegar
a ser Director de la Real
Academia Española.

Fernando Lázaro Carreter,
describe así al que fue nuestro
mejor profesor — sí, el mejor—
cuando estudiábamos Filolo-
gía Románica:

« Atravesaba raudo, pequeño,
casi calvo y casi rechoncho — así
se veía — por entre los

escolares, y entraba en ^{por el 16} el aula sin mirarnos. 15

Su gesto no era cordial. Si antes de medio minuto no había cesado el ruido en el aula, se enjurecía.

Comenzaba enseguida a llenar la pizarra de vocales o consonantes lati-

nas y a explicar su descendencia en las lenguas romances. Aquello que, dicho así, parece corriente de atractivo, se convertía en un Actuoso espectáculo de claridad,

inteligencia y orden. Lo ^{1002/11-16} 16
de menos era la cuestión
tratada; lo importante
consistía en la transparen-
cia, en el rigor a la
hora de admitir una
prueba, de fortalecer una
hipótesis o de rebatirla.

He conocido profesores exac-
tos, complidores, entusiastas;
sólo él era fascinante >>
["ABC", 13 de marzo de 1998]

Mi mujer, que también
fue alumna de Dámaso, recuerda
frecuentemente una de las
clases del memorable maestro.
Aquella en que nos explicó

la evolución por toda la ^{1004/115} 17
Romania de determinados
grupos consonánticos latinos
hasta llegar en el castellano
a su máximo desarrollo en
la velar "j" y la ~~interdental~~
interdental "z", lo más
extremo en los dos casos
y que, como es sabido,
~~esta~~ tan sólo ocurre en
nuestro hermoso idioma.
Lograr que tal explicación
lingüística fuera emocionante
— fascinante, dice Lizaso Carreter—
no creo que lo haya logrado
nadie que no sea Dámaso Alonso.

18

Pero, pese al subyugante magisterio lingüístico y filológico de Dámaso, conocido es por todos los que le tratáramos que él prefería que se le considerase sobre todo como poeta. ~~Esto~~ E incluso, como también ha escrito recientemente Lázaro Carreter, y no simplemente cariñoso resquemorcillo, Dámaso prefería entre sus alumnos a los que tenían más vocación poética que filológica. Y así lo ha dicho:

«No podíamos competir con ellos los apéndices de

1912/11b
Filólogos. Eran Carlos Bou-19
zoño, Rafael Morales, el
malogrado Bartolomé Llorens...

De Dámaso filólogo y pro-
fesor, de Dámaso poeta o de
Dámaso sencillamente humano
se pueden contar innumerables
anécdotas. Yo quisiera recordar
esta tarde ^{en que le estoy reviviendo} algunas muy
caracterizadoras: [contarlas]

- a) — La primavera vista desde el aula.
- b) — Los "fauces"
- c) — Los libros prestados.

~~pero la anécdota más
política, la más caracterizadora~~

(192) 11-15

Estas que he contado, son 10
diversas anécdotas de los
días de plenitud de Dámaso
y todos las recordamos con
regocijo. Pero al final de su
vida también las hay tristi-
simas y conmovedoras.

Dámaso siempre tuvo una
memoria extraordinaria, pero
poco a poco, la arterioesclerosis
se la fue destruyendo sin des-
causo y sin clemencia. Nada
más patético entonces
que comprobar que incluso
se le había olvidado el
nombre de Góngora, poeta
al que tan magníficos estu-
dios había dedicado.

Y no sólo se le había olvidado el nombre del genial poeta barroco, sino también ^{incluso} el de ~~sus~~ ^{propios} amigos más allegados. Me ha contado Carlos Bousoño ~~que~~ ~~en~~ ~~esta~~ ~~ocasión~~ - antiguo colaborador suyo, como ya hemos visto y amigo de mucho trato - que en cierta ocasión le pidió que le dedicase un ejemplar de una antología suya y que ya cuando la tenía en la mano, le preguntó: "Oye, ¿y tú cómo te llamas?"

Ya en sus últimos días, ^{su vida profesional} Aoda se le había olvidado

11/12/1998

y hasta tal punto que
mi signi-^{ca} recordaba
ohan ~~de~~ muyas tan importantes
y magistrales, como son
sus estudios sobre las jarchas
mozárabes, sobre san Juan
de la Cruz, sobre Andrés
Fernández de Andrada,
Gil Vicente, Góngora, etc.

Pero si se le hablaba de
poesía, ~~iba~~ iba derecho a
un rincón de su gran
biblioteca, cogía un ejem-
plar de su famoso libro
Hijos de la ira y lo
apretaba contra su corazón.

Natal Morales
1.5.1998
Madrid